



1. Sala Pares ha llevado a la feria francesa de Estrasburgo una combinación de pintura y de escultura. 2. La galería de arte Anquin's acude al certamen ST-ART con obras del escultor madrileño Jesús Curia. 3. Pablo Picasso y Joan Miró están presentes en el stand del Espai d'Art Lluís Ribas. El certamen artístico cierra hoy sus puertas en Estrasburgo. J.A.

Las galerías de arte se internacionalizan ante caídas del negocio de hasta el 98%

Ocho españolas apuestan por la feria ST-ART, que en 2011 vendió un millar de obras por 2,5 millones

Javier Aguilar ESTRASBURGO.

“España cuenta con galerías de arte dinámicas, excepcionales y renovadas que, frente a la crisis, siguen al ataque”. Son palabras de Philippe Meder, director de la Feria de Arte Contemporáneo de Estrasburgo ST-ART, la segunda más importante de Francia, quien se muestra consciente de la pujanza del arte español en las ferias internacionales y del hecho de que, después de Francia y Alemania, España sea el país con más galerías representadas en la muestra.

La decimoséptima edición de la Feria, que hoy concluye tras cuatro días abierta al público, es una nueva esperanza para que los galeristas den salida a las obras que no se venden en España desde que la crisis frenó el impulso comprador de los coleccionistas de arte de tipo medio, es decir, de la mayoría, y también como plataforma para futuras ventas. Las cifras de ST-ART invitan al optimismo: el año pasado se vendieron cerca de un millar de obras por valor de 2,5 millones de euros.

Lluís Ribas, pintor y dueño junto a su mujer del Espai Lluís Ribas, galería situada en San Cugat del Vallès (Barcelona), ha invertido 13.000 euros, entre el stand, los seguros y el transporte de las obras, para estar presente en ST-ART. Él expone todos los años en Estados Unidos —una temporada en Nueva York y otra en Palm Beach—, donde asegura que ahora se vende un 30 por ciento menos que hace cinco años; “pero es que en España yo vendo un 98 por ciento menos”, afirma, y añade que “están cerrando galerías y cerrarán muchas más”.

Ribas mantiene que, por causa de la crisis, “hay psicosis, pánico y desconfianza entre los coleccionistas que tienen dinero y no compran. Hay interés en el arte, pero no en adquirir”. Y, como ejemplo, compara las colas para ver la exposición de Edward Hopper, celebrada este año en el Museo Thyssen de Madrid, con el vacío en las galerías.

Y sigue comparando: hace años, podía vender en la galería una media de 15 cuadros al mes; ahora, si acaso vende uno. “Hoy, en mi galería, pierdo dinero y si sobrevivo es

gracias a las exposiciones en Estados Unidos”. Eso sí, en las subastas, las obras de medio millón de dólares para arriba se venden todas y las que están por debajo, cuesta más darles salida, añade.

La galería madrileña Gaudí, que cuenta con el mayor stand entre las galerías españolas en ST-ART, con más de 100 obras de arte, ha estado en los tres últimos meses en las ferias de arte de Hamburgo, Es-

tolmo y Utrecht con balance positivo, según Susana Herrero Scarpellini, asistente del director de la galería. De hecho, alrededor del 80 por ciento de sus ventas las realiza en las ferias internacionales, que es donde centran su actividad, porque “en España se vende menos”. Vienen por primera vez a la Feria de Arte Contemporáneo de Estrasburgo con “muy buenas” expectativas.

Negocios familiares

Muchas galerías se llevan como negocios familiares, con participación de parejas e hijos, ya sean o no artistas. Es el caso de la galería María Aguilar, en Chiclana (Cádiz), que representa a las galerías más pequeñas y ha venido a ST-ART con una treintena de cuadros, a partir de 725 euros por cada uno. Su local sólo abre en verano y está enfocado a los turistas. Pero también exponen en ferias nacionales como las de Vigo, Jaén, Zaragoza e Irún.

“Estuvimos diez años en Arte Sevilla hasta que cayó hace cuatro por la crisis junto a su patrocinador, Forum Filatélico”, recuerda Antonio Marín Andrade, que

lleva la galería junto a su esposa, María Aguilar.

Este año han mantenido dos galerías en sendos hoteles de lujo de Chiclana: “Ha sido un fracaso, no hemos cubierto gastos. Mientras la facturación del restaurante y la cafetería bajaban ligeramente, en la galería no entraba nadie, y hablamos de hoteles de 5 estrellas”.

Marín Andrade tiene muchas esperanzas en esta feria de arte contemporáneo. Entiende la adquisición de una obra como “un acto impulsivo, en el que la obra le busca a uno, no uno a la obra. Para nosotros una feria es un escaparate y, al fin y al cabo, somos los embajadores de los pintores”.

Junto a las citadas, están presentes en la feria de Estrasburgo la Sala Pares, El Quatre Sala d'Art y Tuset, de Barcelona; el arte en vidrio de Martín Rojas, de Azuqueca de Henares, de Madrid; y Anquin's Gallery, de Reus. Las ocho galerías españolas en ST-ART no están físicamente unidas en la feria, pero el director artístico, Yves Iffrig, dice que, “en conjunto, dan una visión del arte que se hace hoy en España”.

21
POR CIENTO

Ese es el porcentaje correspondiente al IVA que tienen que pagar, primero creadores y después galeristas, por una misma obra tras la subida del pasado 1 de septiembre. Los creadores pagaban antes un 7 por ciento y las galerías, un 18 por ciento. “Esta subida ha sido la puntilla para muchas galerías”, asegura el galerista Antonio Marín Andrade.